

LA MANTA QUE ABRAZA

UN MUNDO DE
EMOCIONES
UN CUENTO, UNA EMOCIÓN

MIEDO



SALVAT



UN MUNDO DE
EMOCIONES

UN CUENTO, UNA EMOCIÓN

MIEDO



Edición, dirección y coordinación

Editorial Salvat, S.L.
© 2018, Editorial Salvat, S.L.
C/ Amigó 11, 5ª planta. 08021 Barcelona

Dirección general

Mauricio Altarriba

Dirección división fascículos

Isaac Serrano

Dirección editorial coleccionables

Oriol Molas

Edición

Andrea Borrell

Realización editorial**Han colaborado en la realización de esta obra colectiva:**

Carme Dolz, asesora y escritora;
Núria Aparicio con la colaboración
de Joan Guardiet, ilustradores,
y La Cuina Gràfica, diseño.

© 2018, Editorial Salvat, S.L.

ISBN: 978-84-471-2984-3 Obra completa

ISBN: 978-84-471-2985-0

Depósito legal: B 15528-2016

Impreso en España

Servicio de Atención al Cliente (solo para España)

Para cualquier consulta relacionada con la obra:

Tel.: 900 842 421, de 9 a 19 h,
de lunes a jueves; viernes de 9 a 16 h.
Fax: 93 814 15 69

Correo: C/ Amigó 11, 5ª planta. 08021 Barcelona
Web: www.salvat.com

Departamento de Suscripciones

(solo para España)

Tel.: 900 842 840, de 9 a 19 h,
de lunes a jueves; viernes de 9 a 16 h.
Fax: 93 814 15 69

Web: www.salvat.com

Distribución España

Logista Publicaciones
C/ Trigo 39, Polígono Industrial Polvoranca
28914 Leganés (Madrid)

Distribución Argentina

Distribuidor en Cap y GBA: Distribuidora Rubbo
Río Limay 1600. C.A.B.A.
Tel.: 4303 6283 / 6285

Interior:

Distribuidora General de Publicaciones S.A.
Alvarado 2118 C.A.B.A.
Tel.: (11) 4301-9970
E-mail: dgp@dgpsa.com.ar

Importador:

Brihet e Hijos S.A.
Agustín Magaldi 1448 C.A.B.A.
Tel.: (11) 4301-3601
Horario de atención: 9 a 17:30 h.
E-mail: ventas@brihet.com.ar
Web: www.brihet.com.ar

Distribución México

Distribuidora Intermex S.A. de C.V.
Lucio Blanco n.º 435
Col. San Juan Tlihuaca
Azcapotzalco
CP 02400 México DF
Tel.: 52 30 95 00

Distribución Perú

Pruni Sac
Av. Nicolás Ayllón 2925 Local 16A
El Agustino - Lima
e-mail: suscripcion@pruni.pe
Tlf. (511) 441-1008

Nota de los editores

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra solo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar, escanear o hacer copias digitales de algún fragmento de esta obra.

Está prohibida cualquier forma de comercialización individual y separada de la obra editorial fuera de los canales habituales de los editores que figuran en los créditos de los fascículos. Algunos componentes de la colección podrían ser modificados si circunstancias técnicas así lo exigieran.

La norma del editor es utilizar papeles fabricados con fibras naturales, renovables y reciclables a partir de maderas procedentes de bosques que se acogen a un sistema de explotación sostenible.

El editor espera de sus proveedores de papel que gestionen correctamente sus demandas con el certificado medioambiental reconocido.

LA MANTA QUE ABRAZA

Carme Dolz y Núria Aparicio



SALVAT

Cada tarde, a las ocho, Javi se prepara para irse a dormir. Aunque solo tiene cuatro años y aún no lee las horas, sabe que cuando la aguja pequeña llega al ocho es hora de irse a la cama.

Entonces, se pone el pijama y sus calcetines favoritos, hace un pipí y se lava los dientes hasta que quedan muy blancos y relucientes. A Javi le gusta tener una sonrisa brillante.



Se sienta en el sofá con papá y hojean juntos un cuento. Javi tampoco sabe leer las letras de los libros, pero se fija en los dibujos y está muy atento a las historias que le cuentan.



Javi se mete en la cama, con Dudú a sus pies, y mamá le da un beso en la frente.
–Dudú también quiere un beso –le recuerda Javi.
Mamá siempre se lo da en la punta de la nariz.

Esta noche Javi se ha despertado sudando. Abre mucho los ojos, ¡pero está tan oscuro!... Le gustaría ser como Dudú y poder ver en la oscuridad.
—¡Mamá! ¡Papá! —grita Javi.

—¿Qué pasa? ¡Me has despertado! —le dice mamá medio dormida.
—He tenido una pesadilla, mi barriga da vueltas como una lavadora y parece que suenen tambores dentro de mi pecho.



Mamá suspira y apoya su oreja sobre el pecho y la barriga de Javi.
–Tu corazón late muy deprisa y por eso parece que salte. Y en tu barriga parece haber un nudo. Eso es porque te has asustado.



– ¡Tengo miedo! ¡No quiero dormir solo!
–No estás solo, tienes a Dudú. Mira, encenderé una lucecita, como si fuera un hada con linterna, para que aleje las pesadillas durante la noche.





—¡Buenos días, Javi! —dice papá, descorriendo las cortinas—. Tienes que levantarte, ¡hoy te vas de campamentos!
Javi casi se cae de la cama. ¡Se había olvidado de los campamentos!

Antes de salir de casa, se carga la mochila a la espalda. ¡Casi no puede con ella! Se pregunta cómo será la mochila de Martina y se imagina a su mejor amiga aplastada bajo el equipaje.



–¿Y si esta noche tengo una pesadilla? ¿Quién me pondrá la lamparita?
–Cuando yo era pequeño, el abuelo me regaló esta manta que abraza
–le cuenta papá–. Cuando tengas miedo, cúbrete con ella.



El campamento está en un gran prado lleno de flores,
con un arroyo y unos árboles altísimos al lado. Javi
y Martina están entusiasmados, ¡les toca dormir en la
misma tienda de campaña!



Por la tarde, visitan el río. Allí viven ranas, sapos, peces y cangrejos.
De repente, Javi ve de reojo moverse algo en la orilla:
–¡Aaah, una serpiente! –grita, asustado.

–Es una serpiente de agua, no te hará daño –le tranquiliza Martina.
–¿Seguro? –A Javi le tiembla la voz.
–¿Has visto lo rápido que se ha ido cuando nos ha visto? ¡Ella tiene más miedo que tú!





Javi no puede dormir. No necesita la lamparita, hay luna llena y puede ver bastante bien. Pero no deja de oír ruidos raros y le empiezan a sudar las manos.
—¡Despierta, Martina, por favor!

Javi cuenta cómo son los tambores que siente en su pecho, la lavadora en su barriga y las manos sudorosas.
—¡Tengo una idea! —exclama Martina—. Vamos a investigar un poco.





Despacio, salen para descubrir qué es lo que no deja dormir a Javi. El viento mueve las hojas de los árboles. De repente, ven muchos ojos que les miran.
—¡Aaah! —grita Javi—. ¡Monstruos!

Javi se cubre la cabeza con su manta que abraza, no quiere ver nada.
Pero Martina enciende su linterna:
—Mira, Javi, ¡son búhos!
—¡Qué bonitos! Pobres, seguro que les hemos asustado...



De vuelta a casa, Javi cuenta todas las aventuras que ha vivido.
–¿Y qué tal has dormido? –pregunta papá.
–He usado un poquito tu manta y Martina me ha ayudado a investigar con su linterna.

–Has sido muy valiente y has pedido ayuda a Martina cuando la has necesitado –le felicita papá–. Estoy muy orgulloso de ti. Por eso he decidido regalarte mi manta.
–¡Guau! ¡Gracias, papá!



A media noche, Javi se levanta a beber agua. Aunque casi no hay luz, se siente muy valiente, lleva su manta que abraza.

–¡Estás despierta, mamá! ¿Tienes miedo?

–No, Javi –le contesta mamá–, ¡creo que tengo fiebre!

–¡Papá! –susurra Javi–. ¿Tienes alguna manta para la fiebre?





Javi tiene miedo de la oscuridad, pero en este cuento descubrirá que puede vencer sus temores y se dará cuenta de que no es valiente el que no tiene miedo, sino quien sabe vencerlo.

